

Homilía del Cuarto Domingo de Pascua
3 de mayo de 2020
Parroquia Sagrado Corazón - San Luis

Domingo del Buen Pastor

“El amor misericordioso del Señor llena la tierra; por la palabra del Señor se hicieron los cielos, aleluya.”

Primera Lectura - Hechos de los Apóstoles 2: 14a, 36-41

Salmo 22 (23) - **El Señor es mi pastor; nada me falta.**

Segunda Lectura - 1 Pedro 2: 20b-25

Evangelio - Juan 10: 1-10

Homilía para el Cuarto Domingo de Pascua

Queridos hermanos y hermanas en Cristo, hoy llegamos al Cuarto Domingo de la temporada de Pascua. Continuamos en estos días para celebrar la resurrección del Señor y la luz de Cristo que ilumina nuestro mundo. En este cuarto domingo de Pascua, conocido como Domingo del Buen Pastor, debido a que las lecturas de este domingo en los tres ciclos de lectura dominicales tienen que ver con que Jesús es el buen pastor, nos entusiasma cómo las ovejas vienen a seguir a su pastor porque reconocen su voz. ¿Reconocemos la voz de nuestro pastor? ¿Podemos elegir su voz de las muchas otras voces en nuestro mundo que intentan hacer que las sigamos?

La semana pasada nos encontramos con la historia del Evangelio de los discípulos y su encuentro con Jesús mientras se dirigían a Emaús. Desde Pascua, Jesús se ha estado revelando una y otra vez a los discípulos. Los está tranquilizando y ayudando a calmar sus miedos. Durante un tiempo, la gente había estado escuchando a Jesús enseñar y predicar y vieron que había sanado a muchas personas. Muchas personas comenzaron a seguirlo, pero cuando fue presentado ante Pilato y luego fue crucificado y murió, los discípulos no sabían qué pensar. Habían estado involucrados en este movimiento y Jesús los estaba guiando. Ahora estaba muerto y no podían encontrar su cuerpo. Los discípulos pensaron que tal vez los guardias se habían llevado el cuerpo. Los guardias pensaron que los discípulos habían tomado el cuerpo de alguna manera. Estaban perdidos y confundidos. Jesús vino para tranquilizarlos y hacerles saber que todo lo que les había enseñado era verdad. Con los discípulos en el camino a Emaús, les contó todo sobre las escrituras que se referían a él, recuerden que las escrituras en este momento significaban el Antiguo Testamento. Se mostró a sí mismo para que continuaran teniendo fe y creyendo

y para que pudieran seguir en el camino, pero para que los discípulos pudieran seguir en el camino correcto, necesitaban asegurarse de que reconocen su voz.

¿Cómo llegamos a reconocer la voz de Jesús? ¿Cómo llegar a reconocer su voz sobre la otra que podría venir y tratar de llevarnos por el camino equivocado? Nuestro mundo está lleno de voces que quieren que los sigamos para seguir el camino que nos llevan, que no es el camino que nuestro Dios quiere que sigamos. Para que podamos conocer la voz de nuestro pastor, tenemos que pasar tiempo con él. Tenemos que aprender cómo suena su voz. Hacemos eso escuchando. ¿Con qué frecuencia te detienes en tu día para escuchar la voz de Jesús? La única forma en que podemos llegar a conocer su voz es pasar tiempo con Jesús. Pasar tiempo en oración, leer las Escrituras, ir a misa (cuando esté disponible), participar en los sacramentos, escuchar las enseñanzas de la iglesia, escuchar a nuestros pastores que están en nuestro mundo hoy en el lugar de Jesús, el Papa, los obispos, los sacerdotes.

Nuestra Iglesia es un lugar donde a menudo encontramos la voz de nuestro pastor. Sin embargo, a veces tenemos la tendencia a pensar que sabemos más que el Papa, los Obispos y los sacerdotes. De alguna manera, se equivocaron, pero al mismo tiempo escucharemos sin pensarlo dos veces en la "verdad" que se derrama por Internet. Incluso con la situación con COVID-19, puede ser difícil saber qué es verdad porque hay muchas noticias falsas por ahí que dan miedo, hay muchas personas que tienen agendas distintas al bien de las personas. ¿Cómo podemos saber lo que está bien o mal, lo que es verdadero y lo falso? Sigo asombrado de cómo las personas aceptarán ciegamente el testimonio de personas que ni siquiera conocen y, sin embargo, NO aceptaremos las enseñanzas de Jesús cuando hay tantos testigos y testimonios, no solo en nuestras escrituras, sino en relatos que continúa hoy donde el Buen Pastor es nuestro líder, guía y continúa revelándose a nosotros.

¿Cómo hemos estado usando este tiempo desde que se nos ha pedido que nos quedemos en casa siempre que sea posible para ayudar a contener la propagación de este virus que no tiene cura, crecer en nuestra relación con Jesús y aprender a escuchar y reconocer su voz? Muy a menudo en nuestras vidas estamos tan ocupados, con trabajo, escuela, compras, compromisos familiares, actividades extracurriculares, siempre estamos ocupados, ocupados, ocupados que no tenemos tiempo para concentrarnos en lo que es importante, las cosas que vienen de arriba, las cosas del cielo. Las cosas de la tierra han sido pausadas, para que tengamos tiempo de enfocarnos en lo que

realmente importa y que es Jesús y la vida que él quiere que tengamos. Sin embargo, sólo podemos alcanzar esa vida aprendiendo su voz, de modo que podamos seguirla y él pueda mantenernos a salvo. Que podamos aprender la voz de nuestro pastor y seguirla, porque de hecho él siempre nos llevará a pastos más verdes.